



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales

DILENIA MEDINA

**COORDINADORA
Unidad de Sociedad Civil**

**Observatorio Político Dominicano
(OPD-FUNGLODE)**

**Santo Domingo de Guzmán, República Dominicana
Mayo de 2020**

Observatorio Político Dominicano

Nathanael Concepción
Director

Glenys Comas
Gestión Administrativa

Modesto Cuesta Soriano
Gestor Editorial

Cinthia Lazala
Coordinación de
Comunicaciones
y Relaciones Públicas

Miguel Morrobel
Webmaster

Héctor Nicolás Suero
Coordinador Unidad de
Ciberpolítica

Natanael Disla
Coordinador Unidad de
Gobierno Local

Vladimir Rozón
Coordinador Unidad de
Partidos Políticos y Sistema
Electoral

Flor Esmirna Batista Polo
Coordinadora Unidad de
Poder Legislativo

Greidys Roa Chalas
Coordinador Unidad de
Políticas Públicas

Dilenia Medina
Coordinadora Unidad de
Sociedad Civil

El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales

Autora: Dilenia Medina

Diseño, diagramación y corrección de estilo:
Gestión Editorial OPD-FUNGLODE

Imagen de portada: https://www.unaids.org/sites/default/files/styles/web-story_ptohogallerytopimage/public/covid19.jpg?itok=Hyyfluz3

© Observatorio Político Dominicano (OPD)

Avenida César Nicolás Penson 127,
La Esperilla, Santo Domingo,
República Dominicana.

Tel. (809)685-9966 * opd@funglode.org

El Observatorio Político Dominicano (OPD) es una iniciativa de la Fundación Global, Democracia y Desarrollo (FUNGLODE) que se enmarca en su misión de:

1. Analizar temas vitales para promover el desarrollo humano y el fortalecimiento democrático.
2. Desarrollar propuestas de políticas públicas y planes de acción que ofrezcan respuestas a los problemas nacionales desde una perspectiva multidisciplinaria e integral.
3. Contribuir a la formación de un núcleo crítico de la sociedad dominicana.



Contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1. Breve histórico de las epidemias	10
2. Medidas de la Organización Mundial de la Salud para contener y evitar el contagio	14
3. Aspectos psicosociales	15
4. El SARS-COV-2 en República Dominicana	18
5. Estudiosos de las sociedades humanas opinan acerca de los aspectos psico-sociales en situación de desastre	
5.1. Comentarios de expertos de la conducta humana acerca de los efectos psicológicos	22
5.2. Comentarios de profesionales de la sociología acerca de los aspectos sociales	30
5.3. Aspectos bioéticos del Covid-19	35
6. Implicaciones psicosociales del COVID-19	36
Consideraciones finales	40
Recomendaciones	44
Referencias	45
Anexo A	47



Resumen

La pandemia del coronavirus ha recorrido el mundo, avanzando aceleradamente y ya se instaló en República Dominicana. El tema de la crisis sanitaria constituye una preocupación para los gobiernos, ante las perspectivas futuras que se vislumbran en el panorama socioeconómico. En este contexto se encuentra República Dominicana, con un gran impacto en el sistema de salud que incide en otros sectores del país. En tal sentido, el estudio trata de los efectos psicosociales del coronavirus en el país en la población. Se abordan las medidas adoptadas por las autoridades y su importancia respecto al confinamiento. Se presentan opiniones de expertos para observar los efectos estudiados. Son relevantes las acciones colectivas realizadas como consecuencia del coronavirus que reflejan el miedo de las comunidades al contagio; comunidades que, además, mostraron su oposición a la instalación de áreas de aislamiento y en las que se generaron conflictos laborales a causa de la suspensión y cancelación de trabajadores, y por el pago de los salarios y bonificaciones.

En cuanto a los sectores que solicitaron atención psicológica, básicamente corresponden a clase media y media alta con predominio del sexo femenino. Se observó que la paralización económica ha sido devastadora para los sectores más vulnerables de la población. Las condiciones sanitarias y económicas han incidido en los efectos psicológicos generando ansiedad, angustia, depresión y estrés. Las condiciones del sector informal, con personas que viven el día a día,



se hacen más difíciles siendo uno de los más afectados. La perspectiva futura del país, como consecuencia del impacto del COVID-19, son poco halagüeñas.

Descriptor: *pandemia, COVID-19, virus, implicaciones psicosociales.*

Abstract

The coronavirus pandemic has traveled the world advancing rapidly and has already settled in the Dominican Republic. The issue of the health crisis is a concern for governments, given the future prospects that are looming in the socio-economic landscape. In this context is the Dominican Republic with a great impact on the health system. Impact that affects other sectors of the country. In this sense, the study deals with the psychosocial effects of the coronavirus in the country on the population. The measures adopted by the authorities and their importance regarding confinement are discussed. Expert opinions are presented to observe the effects studied. The collective actions carried out because of the coronavirus that reflect the communities' fear of contagion are relevant.

Communities that also expressed their opposition to the installation of isolation areas, and in which labor conflicts arose due to the suspension and cancellation of workers and the payment of wages and bonuses. As for the sectors that requested psychological attention, they basically correspond to the middle and upper middle classes with a predominance of women. It was observed that the economic paralysis has been devastating for the most vulnerable sectors of the population. The sanitary and economic conditions have influenced the psychological effects, generating anxiety, anguish, depression, and stress. The conditions of the informal sector with people who live day to day become more difficult, being one of the most affected.



The future perspective of the country, because of the impact of COVID-19, are not very encouraging.

Keywords: *pandemic, COVID-19, virus, psychosocial implications.*

Introducción

La pandemia del SARS-2 y la enfermedad CoVID-19 invade el mundo como un enemigo invisible para el que no se dispone del armamento necesario para enfrentarlo. Por esto, los científicos se reúnen en diversos lugares del planeta para encontrar un medicamento y/o tratamiento eficaz. En lo que se está de acuerdo es que a partir de la evolución del coronavirus el mundo sufrirá cambios trascendentales en todos los órdenes, específicamente, las secuelas psicosociales que provoca la pandemia en la población: ansiedad, depresión, angustia, miedo y estrés.

Esta situación fue prevista por estos científicos sociales de Europa y Estados Unidos que pueden considerarse visionarios y con gran influencia en la Sociología del Cambio: el considerado futurólogo Alvin Toffler con su idea de la sociedad de la información y el impacto de los cambios tecnológicos rápidos (1982); el sociólogo Ulrich Beck, quien vislumbró la incertidumbre, inseguridad y riesgos que viviría la sociedad (1998); Giddens aportó con su análisis de las transformaciones de la sociedad contemporánea (1995); Bauman observó el cambio de las realidades y su visión de la sociedad de consumo (2004); David Quammen (2012) expuso que se produciría el contagio de enfermedades de animales a humanos y sostuvo que la próxima pandemia sería causada por un virus zoonótico.

De su parte, Bitar y Zovato (2020) argumentan que la crisis causada por el virus y el estrés no solo impactan a los gobiernos y los sistemas de salud, sino también a la economía, el empleo y otras áreas de la sociedad



¿Cuáles son los efectos psicosociales del coronavirus? ¿Qué transformaciones podrían ocurrir en el futuro? En el trabajo se utiliza la bibliografía disponible en términos psicológicos, sociales y de salud. No obstante, ante esta nueva realidad no se conoce qué traerá el futuro.

El estudio aborda el problema que está referido a las implicaciones del coronavirus en el país, fundamentalmente en los aspectos psicológicos y sociales, y a identificar los cambios sociales que se podrían producir próximamente. Para esto se realizaron entrevistas con expertos que expusieran su visión acerca de lo que está ocurriendo y sus recomendaciones para enfrentar la pandemia.

La importancia de este tema responde a la emergencia en la que está inmerso el mundo a causa del coronavirus, fenómeno que posee muchas aristas que conllevan a que la pandemia sea estudiada de modo interdisciplinario.

El propósito del trabajo consiste en describir las implicaciones sociales del coronavirus, así como tratar de observar las posibles transformaciones que el virus traerá en el comportamiento individual y colectivo de los seres humanos. Se espera que se constituya en una contribución para motivar a otros investigadores a estudiar el tema desde otras aristas.

1. Breve histórico de las epidemias

Los seres humanos han coexistido con las enfermedades desde los inicios de la humanidad. En los momentos actuales la pandemia del SARS-2-COV (COVID-19), como popularmente se le conoce, constituye un tema de interés a ser tratado desde la interdisciplinaridad: médicos, paleontólogos, arqueólogos, antropólogos, virólogos, psicólogos, sociólogos. En este caso, se intentarán abordar los efectos psicosociales que provoca en la población.

Para esto es importante establecer los antecedentes históricos del virus y las principales epidemias ocurridas en el tiempo. Científicos del Instituto Max Planck de Ciencias de la Historia de la Humanidad¹ (2018) de Alemania plantean que estos fenómenos obedecen a la presencia de la bacteria *Yersinia Pestis*. En su planteamiento explican que probablemente fue introducida en Europa a partir de las migraciones de los nómadas de las estepas euroasiáticas durante la Edad de Piedra. Exponen que las primeras manifestaciones históricas de los coronavirus se remontan al periodo Neolítico y la Edad de Bronce.²

Las principales epidemias conocidas hasta ahora son la peste de Atenas o peste del Peloponeso en el siglo V a. C., en tiempos de Pericles, enfermedad que provino de Oriente o Egipto llegando a Atenas por el puerto de Pireo a través de barcos comerciales. Los habitantes creyeron que los dioses les habían abandonado.

Más adelante, en el siglo VI se produjo la peste de Justiniano, epidemia cuyos efectos se propagaron al Imperio romano de Oriente, así como a demarcaciones de Europa, Asia y África desde los años 541 al 543, provocando la muerte de 50 millones de personas. En 2012, investigadores de Alemania establecieron que dos esqueletos del cementerio de Aschheim, en Baviera, enterrados hacia 570, fallecieron a causa de la enfermedad provocada por la *Yersinia Pestis*.

Ocho siglos más tarde, en el periodo 1347-1351, la Peste Negra o Muerte Negra hizo su aparición en Europa mediante la *Yersinia Pestis* penetrando por las rutas comerciales desde Asia Central, extendiéndose a todo el continente por la Ruta de la Seda hasta Crimea (Caffa), dejando una estela de muertes de aproximadamente 60 millones de

1. Este instituto pertenece a la red de Sociedad Max Planck que consta de 80 institutos que funciona en toda Alemania y se extiende a otros países europeos y Estados Unidos, dedicados a la investigación en las ciencias naturales, sociales y humanas.
2. Los investigadores Johannes Krause, Kirsten Bosy, Marcel Keller a partir del estudio del ADN de restos humanos de 3,800 años de antigüedad encontraron cepas de la bacteria y analizaron dos genomas que sugieren su origen de la Edad de Bronce para la peste bubónica.



personas. En ese momento, el elemento religioso se puso de manifiesto (al igual que en Atenas), pues se creyó que la peste era un castigo divino. Además, se buscó un culpable: la comunidad judía, provocando matanzas de judíos en ciudades europeas.

En el siglo XX otra epidemia ocurrió durante la Primera Gran Guerra en 1918: la Influenza española, con una secuela de 50 millones de personas fallecidas. La propagación del virus cursó generalmente en campamentos militares y el contagio aumentó con la vuelta a casa de los soldados.

El Síndrome Agudo Respiratorio Grave (SRAG) (SARS, por sus siglas en inglés) fue una epidemia que se produjo en Asia oriental (Cantón, China) en 2002; siendo una enfermedad nueva, su propagación fue rápida y afectó a una amplia región con los consecuentes efectos negativos en la economía mundial. Este virus se propagó a otros países mediante vías aéreas y/o terrestres por medio de personas infectadas.

En 2012 surgió el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS), enfermedad respiratoria producida por un nuevo coronavirus (el MERS-COV), el cual fue detectado inicialmente en Arabia Saudita (80 % de muertes, OMS).

La palabra coronavirus está referida a toda una familia de virus, la de los coronavirus, denominados de ese modo porque sus membranas poseen puntas en forma de corona.

De acuerdo con la OMS:

Los coronavirus (COV) son una amplia familia de virus que pueden causar diversas afecciones, desde el resfriado común hasta enfermedades más graves, como ocurre con el coronavirus causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV) y el que ocasiona el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS-CoV). Un nuevo coronavirus es una nueva cepa



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales

Dilena Medina



de coronavirus que no se había encontrado antes en el ser humano.

Los coronavirus mencionados anteriormente, de acuerdo con las investigaciones del equipo interdisciplinar del Instituto Max Planck, «emergieron de reservorios animales para causar epidemias de alcance mundial o pandemias», es decir zoonosis.³

Asimismo, el SARS-2-COV (COVID-19) es un coronavirus que, al igual que los anteriores, es una enfermedad infecciosa de carácter vírico zoonótico que se originó en Wuhan, China en diciembre de 2019 por transmisión de animales a humanos. Los investigadores están trabajando diversas teorías acerca de la enfermedad y los diagnósticos posibles.

Estas epidemias/pandemias han provocado grandes cambios en el planeta no solo en la salud, sino económicos, sociales, demográficos, políticos. Sin embargo, los científicos internacionales, además de los del Instituto Max Planck, que han participado en las investigaciones de estos virus, no logran aun determinar cuál es su origen, ni mediante cuáles procesos la bacteria alcanzó la virulencia que presenta actualmente. Investigadores de todo el mundo y específicamente de China, Estados Unidos y Australia están utilizando la plataforma Beacon de Berkeley Lights⁴ para combatir la COVID-19 en búsqueda de vacunas y tratamientos adecuados.

3. Según la OPS-OMS (Chile) la zoonosis es una enfermedad o infección que se da en los animales y que es transmisible al ser humano en condiciones naturales.
4. Berkeley Lights, Inc., líder en selección celular, trabaja ahora mismo con universidades y centros sanitarios de EE.UU., China y Australia que intentan crear vacunas y tratamientos contra la COVID-19, la enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2 o coronavirus.



2. Medidas de la Organización Mundial de la Salud para contener y evitar el contagio

Se iniciará este acápite con la definición de cada una de las medidas recomendadas por la OMS/OPS. Según la Organización «el aislamiento, la cuarentena y el distanciamiento físico son las estrategias de salud pública que ayudan a prevenir la propagación del virus altamente contagioso como es el Covid-19». Estas medidas contribuyen a romper la barrera de contagio.

Asimismo, plantea: «El aislamiento es estricto para separar a las personas que se han enfermado de aquellas que están sanas, y en general se realiza dentro de un hospital o centro de salud, con el necesario control médico».

Respecto a la cuarentena, esta puede ser total o parcial e implica no circular por las calles y mantenerse en el hogar. Además, se bloquean las entradas y salidas a determinadas demarcaciones, se establece estado de emergencia en aquellas más contaminadas para evitar la diseminación del contagio.

De acuerdo con la Dra. María Van Kerkhove, jefa de Epidemiología de la OMS (enfermedades infecciosas), el término «distanciamiento físico» refiere a la permanencia de vinculación que mantiene a las personas conectadas socialmente a la distancia. Dice: «Hemos estado diciendo “distanciamiento físico” porque es importante permanecer físicamente separados, pero socialmente conectados» (CNN, 2020); es decir, los vínculos emocionales con familiares, amigos.



3. Aspectos psicosociales

Este acápite inicia con la definición de salud de la OMS (1946): «La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades». En tal sentido, ante la presencia del coronavirus la salud se encuentra en una situación extrema, no solo por la enfermedad como tal, sino por las dificultades que en la salud mental generan los problemas económicos y sociales.

Es importante establecer las afecciones psicológicas que inciden en la salud mental y que podrían presentarse en situaciones de desastre⁵ que conllevan a estrés. Según la OMS:

El que una persona sea considerada como enferma o con un deterioro en su bienestar psicológico, no solo depende de alteraciones emocionales o de la personalidad, sino también de las actitudes de la sociedad con relación a ese tipo de alteraciones.

Los trastornos psicológicos muestran diferencias significativas con la enfermedad física; dependiendo de algunos elementos, se pueden manifestar como enfermedades mentales o problemas de conducta.

Entre las alteraciones psicológicas consideradas se encuentran los trastornos de ansiedad y de estado de ánimo. Los primeros se manifiestan con agorafobia (temor a espacios abiertos), fobia social, trastorno por estrés postraumático, trastorno obsesivo-compulsivo, En tanto, los trastornos del estado de ánimo se muestran con depresión, problemas de pareja, trastorno de personalidad y agresividad. A estos hay que agregar el suicidio, que podría convertirse en un

5. Espinosa Bordondice: Generalmente, se denomina desastre a un acontecimiento o serie de sucesos de gran magnitud, que afectan gravemente las estructuras básicas y el funcionamiento normal de una sociedad, comunidad o territorio, ocasionando víctimas y daños o pérdidas de bienes materiales, infraestructura, servicios esenciales o medios.



fenómeno colectivo a causa del encierro, pero, sobre todo, a causa de la incertidumbre sin tener la claridad en el devenir.

Es relevante definir los trastornos psicológicos principales según el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-V). «La ansiedad es una reacción emocional normal necesaria para la supervivencia de los individuos y de nuestra especie. No obstante, las reacciones de ansiedad pueden alcanzar niveles excesivamente altos o pueden ser poco adaptativas en determinadas situaciones». (2013)

Asimismo, el DSM IV refiere sobre la depresión:

Los trastornos depresivos se caracterizan por una tristeza de una intensidad o una duración suficiente como para interferir en la funcionalidad y, en ocasiones, por una disminución del interés o del placer despertado por las actividades. Se desconoce la causa exacta, pero probablemente tiene que ver con la herencia, cambios en las concentraciones de neurotransmisores, una alteración en la función neuroendocrina y factores psicosociales. (2013)

A todos estos trastornos se agrega el estrés como un tema de preocupación para expertos en diversas disciplinas, por lo cual es relevante establecer su definición. A tal fin, Regueiro, especialista en Psicología Clínica y de la Salud explica:

Se define como la reacción fisiológica del organismo en el que entran en juego diversos mecanismos de defensa para afrontar una situación que se percibe como amenazante o de demanda incrementada. El estrés es una respuesta natural y necesaria para la supervivencia.

El estrés es definido por la OMS como

... el conjunto de reacciones fisiológicas que prepara el organismo para la acción. En términos globales se trata de un sistema de alerta biológico necesario para la supervivencia.



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



Cualquier cambio o circunstancia diferente que se presente ante nuestras vidas, como cambiar de trabajo, hablar en público, presentarse a una entrevista o cambiar de residencia, puede generar estrés. Aunque también dependerá del estado físico y psíquico de cada individuo.

En condiciones normales posibilita la adaptación del ser humano a los cambios societales; sin embargo, su presencia en exceso da lugar a una sobrecarga emocional (Regueiro) que repercute negativamente en el cuerpo, situación que ocurre en circunstancias de desastre y/o vulnerabilidad.

Trucco (2002) planteó:

Paralelamente a la clínica, que ha vinculado el estrés ambiental al desencadenamiento y evolución de trastornos emocionales, los estudios epidemiológicos y sociales han demostrado reiteradamente que el estrés psicosocial, asociado a condiciones adversas de vida, guarda relación con mayor morbilidad y mortalidad debidas tanto a trastornos mentales como a otras causas ...

Esta cita de Trucco explicaría el estrés desencadenado ante situaciones de desastre, que incide tanto individual como en comportamientos colectivos del ser humano que vulneran las condiciones de supervivencia. Por tanto, producen miedo, desazón, desconcierto por la incertidumbre que genera. Y pueden manifestarse en enfermedades físicas y mentales. Si el estrés no tiene un manejo adecuado podría producir consecuencias demoledoras.

En tal sentido, se observa la visión premonitoria de Alvin Toffler en su libro *El shock del futuro* (1973), planteando las consecuencias del estrés y exponiendo acerca de que las personas sufrirían un choque brutal. Toffler hacía alusión al shock del futuro explicando: «un fenómeno del tiempo, un producto del ritmo enormemente acelerado del cambio en la sociedad, lo cual traía consigo una desorientación



vertiginosa por la llegada prematura del mismo y se consideraba la enfermedad más grave del mañana». (p. 3)

Por su parte, Trucco, al referir los problemas psicosociales planteó la necesidad de integración de diversas disciplinas para un mejor entendimiento del fenómeno. A tal fin, dice: «Uno de los desafíos que enfrentan los psiquiatras clínicos es cómo integrar los nuevos aportes de la neurobiología con los datos provenientes de la experiencia clínica y de las ciencias sociales, para una comprensión...». (2002)

Sin embargo, Hans Jonas en su libro *Principio ético de la responsabilidad* (2004) maneja un capítulo sobre la heurística del temor, valorando este como una alternativa para poder modificar comportamientos. Afirma que «solo sabemos lo que está en juego cuando sabemos lo que está en juego», es decir, hay que mantener el temor como valor referencial para poder asumir la evitación del riesgo.

Casos como el de Puerto Plata, independientemente de otras razones que puedan existir en su génesis, evidencian que al relajarse o inhibirse el temor, aumentaron las condiciones de riesgo.

4. EL SARS-COV-2 en República Dominicana

Para contextualizar el fenómeno en el país, se exponen las informaciones del Boletín Especial núm. 43 hasta el 30 de abril: en República Dominicana se habían reportado 7,288 casos confirmados de COVID-19, de ellos (incluyendo 316 casos nuevos), 1,332 están en aislamiento hospitalario, 4,256 en aislamiento domiciliario, 1,387 recuperados y 313 fallecidos (12 nuevas muertes). De los casos hospitalizados, 108 se encuentran en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) ubicadas en centros de salud del Gran Santo Domingo (56.48 %) y Santiago (28.70 %). Estas demarcaciones, juntamente con Duarte, el Distrito Nacional, Santiago y La Vega.



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



Respecto al inicio del coronavirus, el Ministerio de Salud Pública confirmó acerca del primer caso importado del COVID-19 que ingresó a República Dominicana el 22 de febrero por la provincia La Altagracia (OPS-RD, 2020). Se trató de un paciente de nacionalidad italiana 62 años que luego presentó los síntomas que llevaron a su internamiento; la prueba confirmó que tenía la enfermedad. Esto se efectuó el 29 de febrero y fue dado a conocer al país el 1 de marzo. (SNS Digital, 2020)

El 16 de marzo el ministro de Salud Rafael Sánchez Cárdenas informó de la primera muerte por coronavirus en el país. La persona fallecida de sexo femenino de 47 años viajó desde España y padecía de VIH y tuberculosis. La información fue suministrada en el Boletín núm. 13 del Ministerio de Salud Pública (MISPAS).

Se considera que los conglomerados sociales producidos en el país fueron los principales focos de contaminación: las elecciones municipales del 16 de febrero, con la consecuente infección de políticos nacionales. Es comprensible que la movilización del 8 de marzo también contribuyera al contagio. Igualmente, la boda celebrada en Cap Cana el 14 de marzo, que dejó una secuela de la enfermedad en los participantes. Asimismo, la manifestación continuada en la Plaza de la Bandera -con 10 días de duración, del 17 al 27 de febrero- favoreció la contaminación. Además, 30 médicos que celebraban sus 30 años de graduación en el crucero Costa Fabulosa.

Respecto a los servicios ofertados para prestar atención a quienes lo requieran, se han establecido líneas de atención psicológica para aquellas personas que manifiesten ansiedad, depresión y estrés. En tal sentido, el Servicio Nacional de Salud instauró la Línea de Atención Psicológica para el COVID-19, que dispone de 208 profesionales de la conducta humana que laboran en turnos alternados.

Asimismo, el 3 de mayo el Ministerio de Salud, a través de la Dirección de Salud Mental informó que «ha brindado asistencia psicosocial



y psiquiátrica a unas 5,181 personas y de estas intervenciones, 3,512 han sido a mujeres y 1,669 hombres».

Entre los eventos más comunes reportados, el 46 % ha sido por ansiedad, seguido del trastorno del sueño, depresión, estrés, conducta suicida y problemas de adaptación al proceso de cambios en la dinámica de vida.

El Ministerio de Salud refiere que estos eventos de salud mental están estrechamente relacionados con el pánico, debido a la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19, que ha implicado confinamiento en el hogar, aislamientos, preocupación por el aspecto económico, bombardeo de noticias -muchas veces falsas- y otros problemas preexistentes, lo que ha provocado un impacto más severo en la población.

La Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) puso a disposición la Línea de Ayuda UASD COVID-19 con un equipo de 36 personas para brindar apoyo emocional por los trastornos a la salud mental generados por la pandemia.

La Presidencia del Colegio Dominicano de Psicólogos anunció que el servicio opera las 24 horas del día e inició el 23 de marzo. Esta entidad cuenta con el apoyo de la UASD, la cual coordina las acciones a realizar y va respondiendo a los cientos de llamadas efectuadas. Para esto la UASD dispuso de los números telefónicos 809-535-3367 / 809-223-4857 y 829-863-7972.

Informaron que los primeros cinco días se habían atendido 76 personas:

La casa de altos estudios superiores detalló que de los 76 casos atendidos, el 66 % corresponde a mujeres y el otro 34 % a hombres, conformados en su mayoría por jóvenes con un promedio de 35 años de edad.... Asimismo, destacó que el 59 % de las llamadas atendidas fueron realizadas desde el Gran



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



Santo Domingo, territorio que comprende el Distrito Nacional y la provincia Santo Domingo. (2020)

Las principales afectaciones de las personas atendidas a través de la Línea de Ayuda Psicológica UASD COVI-19 son «el miedo a enfermarse o que un familiar cercano se contagie, a contagiarse y ser aislado de toda la familia y a fallecer o que fallezca algún familiar».

Por igual, el Ministerio de Salud Pública abrió un centro de llamadas o centro de atención telefónica para la línea *462 (GOB), dispuesta para que la población pueda utilizar el sistema de comunicación «Aurora MSP». Este consiste en un chat de WhatsApp para que las personas contacten a profesionales especializados de la salud para realizar consultas informativas sobre COVID-19. El contacto de WhatsApp es a través de los números telefónicos (809) 409-6262 y (809)-449-6262, la App Telegram como @AuroraMSPBot, así como el Messenger de Facebook del MSP.

Igualmente, la vicepresidenta de la República Margarita Cedeño anunció el 1° de abril la apertura de una línea de atención:

La Vicepresidencia de la República puso en operación la «Línea de la Felicidad», del programa «Cultura Ciudadana» para contrarrestar, contener y brindar herramientas a la población que les permita manejar las situaciones psicoemocionales que puedan presentarse durante el confinamiento provocado por la emergencia nacional ante el coronavirus (COVID-19).

El 17 de abril el Consejo Para la Niñez y la Adolescencia (CONANI) puso en funcionamiento la «Red de apoyo emocional para niños, niñas, adolescentes y sus familias», la Red de Apoyo Emocional CONANI: 809-200-0221. Su objetivo es asistirlos con la «prevención y mitigación de los efectos psicológicos negativos debido al aislamiento, a la desinformación, o a consecuencias de la enfermedad por coronavirus, la Covid-19». (2019)



La línea cuenta con más de 80 profesionales de la psicología, especializados en niñez y adolescencia, y otros dirigidos a padres, madres y adultos. Los psicólogos trabajan en estrategia de intervención mediante el teletrabajo.

Estos servicios en línea son relevantes porque se refleja que no es solo la salud física la que hay que cuidar, sino la salud mental y el ser humano es visto holísticamente.

5. Estudiosos de las sociedades humanas opinan acerca de los aspectos psicosociales en situación de desastre

5.1. Comentarios de expertos de la conducta humana acerca de los efectos psicológicos

Para conocer los posibles efectos psicológicos del COVID-19 en el país se cuestionó a algunos expertos acerca de los posibles efectos del virus. Sus respuestas se resumen a continuación.

Diuris Betances MA, psicóloga y docente del INTEC, dijo que su atención se centra niños y adolescentes. Advirtió acerca de la carga de estrés ante un fenómeno inexplorado. Estrés causado por un estímulo real y amenazante. Incertidumbre, sentimiento de pérdida: de la rutina, de la libertad..., hasta de la vida.

Por su trabajo con esta población, Betances instó a explicar en lenguaje llano al niño, niña o adolescente, la naturaleza de la crisis, su ocurrencia y consecuencias. Agregó, que es necesario invitarle a hablar y escuchar lo que piensa y siente de la situación y empatizar con sus emociones y sensaciones, para analizar junto a ellos, los sucesos que han observado ante la crisis y cómo puede afectarle en la cotidianidad.



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales

Dilena Medina



Además, incentivar su participación en soluciones posibles y factibles, incentivar su participación en actividades dentro del hogar, que permita ocuparles de forma productiva, así como dedicar tiempo a pasatiempos y actividades placenteras.

El Dr. César Castellanos, neuropsicólogo, director ejecutivo del Instituto Dominicano para el Estudio de la Salud Integral y la Psicología Aplicada (IDESIP), expresó que sus consultantes provienen en el 80 % de la clase media, 15 % de la clase baja, 5 % de la clase alta. En el caso de la respuesta de servicios a través del internet en medio de la epidemia, fundamentalmente son personas de clase media. Dijo que, en su caso, 50 % y 50 %. En la experiencia de muchos centros de servicios de psicología suelen asistir más mujeres que hombres, pero eso es debido a que la mayoría de quienes solicitan el servicio son mujeres y no desarrollan estilos de aproximación masculina que atraigan a los varones al proceso terapéutico.

En el caso de la respuesta de servicios a través del internet en medio de la epidemia, se presentaron algunas variables, entre ellas:

1. Las mujeres son, fundamentalmente, las que solicitan los servicios, referidos al ciclo de vida. En relación con los efectos del virus enumeró los que siguen: problemas de pareja, depresión, ansiedad.
2. Solo trabajan de manera individual, bajo un protocolo de atención previamente acordado.
3. El equipo de psicólogos y psiquiatras (10 en total) ofrecen de su tiempo a organizaciones que, a su vez, están redistribuyendo la demanda de servicios. El IDESIP además cuenta con voluntarios.
4. El protocolo de trabajo incluye la identificación de un perfil predominante de manejo de la ansiedad y en función de cada uno se identifican las vulnerabilidades; a partir de allí, se consideran estrategias particulares.



Sheila de los Santos M. A. en Psico-Oncología y Aspectos Psicológicos en Cuidados Paliativos, certificación en Manejo de Estrés e Incidentes Críticos y asesora de Bienestar del sistema de Naciones Unidas en República Dominicana, expresó que sus usuarios pertenecen a un nivel socioeconómico medio y medio alto. En su mayoría son mujeres.

Las categorías diagnósticas en las que podrían encajar, aun cuando no todos presentan trastornos per se, sino sintomatología son: trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastorno mixto ansiedad-depresión y síndrome de estrés agudo.

Actualmente, la modalidad utilizada es teletrabajo: las sesiones individuales se llevan a cabo vía WhatsApp, mientras que a nivel grupal alguna de las plataformas disponibles actualmente.

Las técnicas de manejo de estrés e incidentes críticos van desde técnicas de relajación, conductas de autocuidado, ejercicios de análisis de control, establecimiento de una rutina diaria para proveer estructura y técnicas de reprocesamiento mental, entre otras.

El trabajo que realiza se centra mucho en las diferencias individuales, aunque hay, en general, sintomatología común causada por la pandemia y las consecuencias que están afectando todas las esferas de la vida. Se toma en cuenta la historia de vida de las personas, ya que, ante una situación de crisis como esta, pueden reaparecer problemas a nivel psico-emocional preexistentes o hay una exacerbación de problemas ya existentes.

Agregó que la sociedad debe comenzar a moverse hacia la aceptación de la nueva realidad, dado lo poco que se conoce del virus, la alta tasa de transmisión, la ausencia de una vacuna y las características sociopolíticas, educativas, económicas y culturales del país.

Indicó que esta situación no se va a resolver en pocos meses por lo que hay que reforzar la educación para la salud, con planes adecuados



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



basados en la realidad de las comunidades; así como proveer a las personas las herramientas adecuadas para llevar a cabo su vida diaria, cumpliendo con las medidas de higiene y seguridad necesarias para poder intentar la menor cantidad de contagios posibles.

El Dr. José Miguel Gómez, con gran experiencia psiquiátrica, indicó que presta servicios a personas de los sectores medios y medios bajos. Sus principales usuarios corresponden al sexo femenino. Expuso que las dificultades se manifiestan con ansiedad, estrés, nerviosismo, dificultad para dormir, intranquilidad, miedo y conflictos de pareja. Gómez propuso implementar programas de salud mental en crisis en comunidades, líneas de ayuda, citas en redes con psicólogos y psiquiatras.

Patricia Liranzo MA, psicóloga perteneciente a la organización Grupo Profesional Psicológicamente (GPP), indicó que la población a la cual presta servicios, en su mayoría, pertenece al nivel socioeconómico medio y medio alto. Sin embargo, el GPP tiene un servicio para el nivel socioeconómico bajo que se llama «Terapia al Alcance de Todos». Es un programa a muy bajo costo comparado con los precios regulares. Aun así, hay personas que sobre ese precio se les tiene que hacer un ajuste económico.

Liranzo planteó que los efectos en las personas implican baja autoestima, personas con abandono parental en la infancia y trastorno límite de la personalidad, además de estrés y ansiedad.

Para enfrentar estas situaciones recomendó tener reuniones virtuales de intervención psicoeducativa dirigidas por un terapeuta. también llevar un diario reflexivo del paciente día a día, para registrar sentimientos, pensamientos y reflexiones. El paciente debería jugar juegos de mesa o retomar juegos de la niñez, escuchar música, tener reuniones virtuales con los amigos y hacer ejercicios, entre otras actividades.

La Dra. Glorianna Montás, neuropsicóloga, y quien pertenece al equipo del IDESIP, señaló que la atención va desde clase baja hasta



clase media-alta; el promedio de usuarios es clase media y quienes solicitan más atención son mujeres. Explicó que los efectos más comunes son depresión, trastornos del sueño, ataques de pánico, ansiedad generalizada.

Declaró acerca de la importancia de salvaguardar la salud, tanto de las personas usuarias como de las personas que prestan el servicio. Para ello el aislamiento y la higiene son las medidas a seguir. Además, recomendó el servicio en modalidad remota con la finalidad de proveer asistencia y que las personas prestatarias de servicios puedan mantener ingresos básicos.

Otro elemento para considerar es mantenerse informados con datos verificables y de fuentes confiables. Otras sugerencias de la Dra. Montás fueron aprovechar el tiempo para fortalecer la capacidad de dar servicios, continuar con hábitos saludables (alimentación, ejercicios, sueño). Asimismo, aprovechar esta crisis para planificar otras estrategias para el futuro y situaciones similares a esta. Otra recomendación consistió en reflexionar acerca de las acciones personales (ej. ahorro de emergencia) y profesionales que podrían realizarse para prevenir situaciones en tiempos de crisis.

De su parte, la Dra. Dalul Ordehi, neuropsicóloga, señaló que sus usuarios pertenecen a sectores sociales de clase media y media alta, y que son las mujeres las que solicitan mayormente su atención. Respecto los efectos relevantes en el orden psicológico expresó que son: ansiedad, depresión y manejo de situaciones familiares.

La Dra. Ordehi planteó la necesidad de identificar los síntomas para poder establecer una red de apoyo (familia, amigos, médico, psicólogo, consejero). La función de la red de apoyo implica que ante un malestar significativo el paciente pueda ser acompañado y tener más tranquilidad.

Recomendó establecer y desarrollar una rutina. Mantener la rutina de higiene personal y vestirse para estar en casa, así como realizar ejercicios de respiración profunda 2-3 veces al día.



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



En todo esto, dice, hay que prestar apoyo psicoemocional al personal de primera línea (médicos, enfermeros, personal de apoyo) que padecen efectos psicológicos por la exposición constante a situaciones estresantes y por su involucramiento en la atención de pacientes en emergencias y desastres.

A partir de esto hay que considerar el suicidio a causa del estrés, en este caso de personal de primera línea. El ejemplo siguiente edifica acerca de este fenómeno. En Estados Unidos se suicidó la jefa de emergencia del hospital Presbiteriano de Nueva York. La Dra. Lorna Breen no resistió la situación vivida: ante las circunstancias de lo que ocurría en el centro hospitalario estaba muy estresada y decidió poner fin a su vida.

Hay un elemento que no se puede perder de vista: el duelo. Duelo por la muerte de un ser querido, que supone un desgarramiento emocional y que es necesario tener el apoyo suficiente para enfrentarlo. Dadas las circunstancias existentes a causa del virus la Dra. Rosa Mariana Brea Franco (2020), psicóloga y especialista en intervención en crisis, duelo y trauma, entrevistada por Listín Diario, expresó:

La pérdida de un ser querido siempre va a representar una situación difícil, de gran tristeza, además de que pueden presentarse otros síntomas perturbadores en los dolientes como ansiedad, trastornos del sueño, miedo e inseguridad ante la nueva situación, junto a síntomas físicos. No importa en qué circunstancia fallezca el ser querido, siempre se va a iniciar un proceso de duelo que puede ser traumático en casos de pérdidas inesperadas o un duelo que fue procesándose (anticipatorio) luego de una situación de salud crónica del ser querido.

Agregó que la manera de despedir y expresar el duelo puede verse afectada, lo que repercute negativamente en los dolientes y sus familiares.



Indicó que dados los momentos que se viven a causa de la pandemia se ha producido un cambio en el modo de realizar los funerales. Refiriéndose al ritual expresó:

En estos momentos ese ritual formal que es el funeral debe hacerse muy rápido y con un limitado número de personas. Recomendamos en este sentido que la familia más directa realice en su casa, en el momento que considere oportuno, un memorial íntimo donde pueda dar cabida a la expresión de los sentimientos, tanto los niños, adolescentes y adultos mayores que vivan en la misma casa deben participar.

Leopoldo Artilles, máster en Ciencias Sociales y doctor en estudios de Discurso y Sociedad, comentó, a propósito de lo que sería inmediatamente previsible a causa de la actual pandemia causada por el coronavirus, que se podría prever un cambio en los modelos o signos de contacto y reconocimiento social de las personas en el nivel microsocioal, que se evidenciaría en la resistencia de las personas a saludar con apretones de manos, al menos que las tengan cubiertas o protegidas, lo mismo que al abrazo o el beso como manifestación de saludo o afecto, lo cual podría tener consecuencias en el ámbito de las relaciones afectivas íntimas.

No obstante, frente a esto se podría prever también una contracorriente que ya se manifiesta en las manifestaciones religiosas, reforzadas por actitudes de alta confianza en lo «divino» como resguardo contra la pandemia, y con ello incitar en una parte de la población a la retención de los modelos de acercamiento y relacionamiento anteriores. Es probable que en la dimensión macrosocioal y económica se observe una incentivación del proceso de automatización y robotización de muchas tareas del proceso de trabajo, así como la intensificación del trabajo en la casa (teletrabajo), facilitado por las nuevas tecnologías, como forma de prevenir los daños de futuras y probables pandemias.



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



El Dr. Wilson Castillo, sociólogo, director de la Dirección de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y docente de la UASD, explicó que se está frente a una pandemia mundial; sin embargo, el manejo de la crisis estará determinado por la historia, experiencia y características particulares de cada nación, fundamentalmente por su desarrollo económico, fortaleza institucional en el plano político y por la capacidad de organización de la sociedad civil. Es una crisis mundial que necesita del apoyo, colaboración y solidaridad de las élites de los principales países del sistema-mundo, pero también de las élites empresariales, políticas y de la sociedad civil de cada nación. Y por supuesto, es un hecho o fenómeno social el cual el sociólogo o la sociología no debería dejar pasar por sus profundas consecuencias sociales. A partir de ahora tendrá que hablarse de un antes y un después del coronavirus, pues lo que esta pandemia ha puesto en entredicho, en cuestionamiento, es un modelo civilizatorio de un capitalismo global neoliberal, tecnocientífico.

La pandemia del coronavirus viene a fortalecer varias tendencias que ya estaban presente en la sociedad contemporánea: 1. La profundización de la crisis del modelo económico neoliberal. Es evidente que, frente a la crisis, el Estado tendrá que asumir un rol más activo en la asignación de recursos para paliar los efectos en el sector productivo, financiero, sector informal y generar una política de intervención pública para dinamizar la economía.

La pandemia del coronavirus no solo va a dejar una secuela de problemas económicos, sino también va a producir nuevas formas y prácticas culturales. Los primeros que se advierten implican una aceleración de las formas tecnológicas de vida, uso de celulares, redes de internet, flujos de comunicación virtual, nuevas modalidades de relaciones virtuales: académicas, profesionales, etc. En términos sociológicos esto supone una profunda mediación tecnológica de las relaciones y vínculos sociales. Se está produciendo una transformación de las relaciones sociales cara a cara, a relaciones mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación.



Como se ha comentado, en el marco del incremento de la inseguridad, incertidumbre, las crisis emocionales y existenciales se producen una búsqueda de refugio, de seguridad y certidumbre practicando nuevas formas de religiosidad. Frente al confinamiento, las prácticas de religiosidad serán prácticas tecnológicas, tendrán que hacer uso de las redes virtuales de información y comunicación. Sin embargo, la diversidad de manifestaciones y prácticas religiosidad producto de la incertidumbre existencial, son inconmensurables, pues pueden ser explotadas por una especie de mesianismo moderno o tradicional.

5.2. Comentarios de profesionales de la sociología acerca de los aspectos sociales

El Dr. César Cuello, sociólogo, investigador profesor de la UASD, indica que la pandemia del Covid-19 coloca a República Dominicana, al igual que al resto de los países, ante una situación inédita. Ello hace vislumbrar impactos inmediatos y mediatos en las dimensiones social y medioambiental.

En el ámbito social, los impactos inmediatos se verán (y ya se están viendo) en la dinámica económica del país, particularmente, en un desaceleramiento del ritmo de crecimiento de la economía. Esto repercute en el empleo, de lo cual ya se proyectan cifras que sobrepasan los 700,000 puestos de trabajo solo para los empleos formales. El impacto en la informalidad es difícil de medir y los efectos serán desastrosos. Esta situación alterara la dinámica de la vida familiar. Esto empeorará problemas como la violencia intrafamiliar, la seguridad alimentaria, la educación, la salud, la vivienda, la recreación, entre otros. Aquí, los profesionales de las ciencias sociales –y de manera particular los sociólogos– tendrán mucho que aportar en términos de análisis y propuestas de solución a estos problemas.

La pandemia del coronavirus ha dejado al descubierto las grandes debilidades y falencias de los sistemas de salud de la mayoría de



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



los países y de República Dominicana, en particular. Y aunque afecta por igual a toda la población, independientemente de la clase social y la posición socioeconómica, realmente en términos de acceso a medicamentos, equipos, centros especializados, especialistas y otros recursos, la situación dista mucho de ser equitativa entre todos los que se contagian. Las élites económicas, políticas y sociales tienen mayores posibilidades y privilegios que los ciudadanos de menores ingresos. En una sociedad desigual, cuando hay recursos limitados, estos se van a distribuir en forma desigual y de acuerdo con criterios de poder económico y clasista. El reto consiste, entonces, en lograr un sistema de salud que no privilegie ni discrimine a nadie.

Esta crisis ha mostrado que, en condiciones de pandemias generalizadas, el Estado como garante de lo común y no el mercado es el único ente en capacidad de lidiar y enfrentar con éxito la protección de la salud de toda la población, sin ninguna distinción social, económica, étnica, cultural, etc. El Estado debe llevar a cabo transformaciones estructurales profundas en el sistema de salud, diseñando nuevas y efectivas políticas.

La pandemia del Covid-19 ha desnudado también las falencias de la seguridad alimentaria de los países. Ha quedado claro que la afamada división internacional de la producción y el trabajo, preconizada por la globalización neoliberal, no es capaz de garantizar la seguridad alimentaria de cada país en particular. Se hizo evidente que, en situaciones de crisis, cada país tiende a asegurarse como prioridad, los recursos y productos de que dispone para su población y su propia seguridad, abandonando cualquier otro compromiso. Como consecuencia, muchos países se han visto de muchos productos que no producen y que regularmente importan. Esto pone a cada país el reto de garantizar la seguridad alimentaria de su propia población antes que exportar su producción a otros países. En síntesis, la pandemia de la Covid-19 ha impactado las estructuras de producción y distribución de alimentos a escala mundial. Ello implica que para



garantizar la seguridad alimentaria del país, el Estado dominicano tendrá que rediseñar sus políticas en este renglón y prepararse para situaciones similares.

La pandemia del Covid-19 ha impactado los patrones culturales y de comportamiento de las personas a todos los niveles de la escala social. Pero también ha puesto de manifiesto más que nunca, la tremenda presión que ejercen los humanos en los ecosistemas naturales. La cultura pos Covid-19 tendrá que desarrollarse en un escenario de mayor respeto y compromiso con la integridad del medio ambiente, los ecosistemas naturales y los sistemas de soporte vital.

En tanto que las entidades educativas tendrán también que adaptar sus currículos a una nueva realidad que les demanda un compromiso en la formación de una cultura de sostenibilidad medioambiental integral y universalista, alejada del tradicional utilitarismo del mercado, así como del antropocentrismo y de su opuesto biologicista. Una cultura en donde el ser humano sea parte de una compleja relación ser humano-naturaleza propiciadora de equilibrio y armonía entre todas sus partes integrantes.

Lourdes Meyreles, socióloga con maestría en Género y Desarrollo, profesora asociada del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), enumera los elementos principales a tomar en cuenta para el análisis del impacto de género del Covid-19. Los hechos van mostrando que existe un impacto diferenciado entre hombres y mujeres por Covid-19:

Las mujeres tienen carga masiva de trabajo mental y físico. El rol de cuidadoras les ha cargado con el cuidado de toda la familia en estas circunstancias: hijos/as, parejas, envejecientes, pacientes con Covid-19 (alto riesgo para ellas). Este cuidado implica alimentación, higiene personal y vivienda, salud. Cada uno de estos aspectos implica, a su vez, una enorme serie de tareas que se complicarán en función de las condiciones de



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



vida, económicas, sociales y culturales en las cuales se encuentren las mujeres.

Se producirá afectación a sus empleos y profesiones por esta carga, tanto a corto como a largo plazo; el techo tope de posibilidades de avances y competitividad profesionales se achica aún más.

Alta vulnerabilidad a violencia doméstica y basada en género por parte de parejas; casos donde ya existe el patrón, se acentúan; han surgido nuevos casos, no se tiene el apoyo en los casos donde este apoyo institucional existe; están «atrapadas» con el agresor.

Diversidad sexual: las personas LGBTI han denunciado discriminación respecto a atenciones de salud, así como en hogares en el marco de la pandemia Covid-19.

Juan Montero, sociólogo con máster en Metodología y Epistemología de la Investigación Científica, investigador social y docente de la UASD, expresa que la pandemia del coronavirus ha permitido poner en alto relieve los niveles de desigualdad social en República Dominicana. La principal acción que se ha tomado, con la finalidad de evitar los contagios Covid-19 ha sido el distanciamiento social y se ha recomendado a las personas quedarse en casa; sin embargo, el hecho de permanecer resguardado en nuestras viviendas constituye un privilegio que un número importante de dominicanos no alcanza.

En los sectores populares del país, la mayoría de sus residentes vive un día a la vez. La principal fuente de ingreso de estas personas está allá afuera, en las calles. Para poder conseguir «el diario» estos hombres y mujeres deben salir a conchar, a vender frutas y verduras, hacer servicio doméstico, abrir sus salones de belleza y peluquerías, abrir los talleres de mecánica y desabolladora, limpiar vidrios... En fin, la dinámica productiva de los sectores populares está en la calle. Amado, un mecánico ambulante de Las Palmas de Herrera, comentaba: «Tengo que estar aquí, tengo que esperar que llegue alguien, hay que buscar el peso. Hoy nadie te lleva un plato de comida a la



casa». La realidad en que viven estas personas las empuja fuera de sus casas a buscar su sustento y de sus familiares.

Como es sabido, estar fuera de la casa aumenta la posibilidad de contagios; en este sentido, se ha ordenado el uso obligatorio de las mascarillas quirúrgicas para garantizar su protección y así evitar la propagación de la enfermedad. La persona que sea encontrado en la calle sin mascarilla puede ser detenida por la fuerza pública.

No obstante, en el contexto de la pandemia, los instrumentos de bioseguridad y protección personal son bienes escasos. Una caja de mascarillas quirúrgicas de 25 unidades cuesta, en promedio, \$3,000 pesos. El hecho de salir a la calle, protegido con una mascarilla quirúrgica es un privilegio que no está al alcance de muchas de las personas residentes en los barrios marginados de Santo Domingo y el Distrito Nacional. En este sentido, los hombres y mujeres que viven en los barrios pobres improvisan «tapa bocas» con pañoletas, fundas plásticas, etc..., además muchas personas se están dedicando a la fabricación de estas en tela. Pero ¿realmente están protegidos? ¿tienen garantías que llegaran a sus casas libre de infección y no contagiaran a sus familiares y allegados?

Otro aspecto que evidencia la desigualdad es el acceso a las pruebas diagnósticas de Covid-19. Un diagnóstico realizado de manera no oportuna aumenta las probabilidades de la propagación de la enfermedad y la letalidad de la enfermedad. En este sentido, desde que se anunció la existencia de transmisión local del coronavirus en territorio dominicano la sociedad civil organizada, a través de sus principales activistas, reclamaban la realización de pruebas a la mayoría de la población. Sin embargo, al inicio de la transmisión local del coronavirus en territorio dominicano, el acceso a estas pruebas diagnósticas fue limitado.



5.3. Aspectos bioéticos del Covid-19

El Dr. Miguel Suazo, médico, bioeticista, coordinador de Bioética del Hospital General Plaza de la Salud y miembro del Comité Científico del Comité de Emergencias y Gestión Sanitaria para combate del Covid-19 del Gobierno dominicano, abordó la situación desde el conflicto de valores que se genera de parte del personal de salud que potencialmente se podría enfrentar a un triage en la selección o negativa a tratar determinados pacientes según edad, orden de llegada u otros criterios utilitaristas relacionados con la edad o el valor social de los afectados.

A su vez, se abre el problema bioético cuando estas noticias se socializan y cada persona se sabe y se reconoce como un potencial sujeto de padecer los estándares por lo que puede resultar afectada.

Otros problemas bioéticos que se pueden implicar como fuente de estrés se ubican en las poblaciones más vulnerables que tienen que optar entre enclaustrarse y no producir para el sustento diario. Optar por morir del virus o morir de hambre.

La incertidumbre que podría generar una desvinculación del núcleo familiar a la persona que resulta contagiada y debe ser recluida en un centro de aislamiento, en un hospital o con la disposición final de su cuerpo si falleciera.



6. Implicaciones psicosociales del COVID-19

De lo anterior se enlazan los efectos psicológicos y bioéticos del Covid-19 con su manifestación en la comunidad mediante el estrés, el miedo, la ansiedad, la angustia y los conflictos de pareja, entre otros.

Hay un elemento relevante: el miedo al contagio, elemento que ha producido varias protestas en diversas comunidades cuando corren los rumores, la desinformación o el anuncio de las autoridades de establecer lugares para el confinamiento de personas en cuarentena. A tal fin, se han realizado 40 manifestaciones con los consecuentes detonadores de tensión y evidenciando que la cultura, la idiosincrasia de estos actores es un factor que obstaculiza las medidas para enfrentar la crisis. Todo esto pervive en el imaginario colectivo al asumir que el virus se transmite por el aire. En esa situación se revela el temor al contagio.

El miedo al contagio provocó en algunas comunidades acciones colectivas en rechazo a las posibles áreas de aislamiento para personas contagiadas del Covid-19.

En marzo y abril se produjeron acciones colectivas en contra del establecimiento de áreas de aislamiento para personas contagiados del coronavirus, solicitud de kits alimentarios e inclusión en el programa «Quédate en Casa». Estas acciones ocurrieron en el sector Los Tanquecitos, en Boca Chica; Pedro Brand, Manoguayabo, en Santo Domingo Oeste; La Victoria, en Santo Domingo Norte (provincia Santo Domingo; en el Santo Cerro, provincia La Vega; en el municipio Miches y La Palmilla, provincia El Seibo; moradores de San Rafael de Yuma y la comunidad de Benemérito, el sector Los Ríos Anamuya (Higüey) y Verón-Punta Cana, provincia La Altagracia; barrio Rabo Duro de Salcedo, provincia Hermanas Mirabal; Las Guáranas, Castillo,



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



San Francisco de Macorís, provincia Duarte; en Tamayo (Bahoruco); municipio Quisqueya (San Pedro de Macorís), La Descubierta (Independencia), barrios Villa Consuelo y Gascue, en el Distrito Nacional; sectores Guachupita y Quijada Quieta, en el municipio San Juan de la Maguana; barrio Nuevo Amparo, en el municipio Barahona; barrio La Piña, en Madre Vieja Norte, San Cristóbal; comunidad de Chacuey, del Distrito Municipal de Platanal, provincia Sánchez Ramírez; Bonao (Monseñor Nouel) y Puerto Plata.

En la provincia Hato Mayor y el municipio San Francisco de Macorís provincia Duarte se manifestaron a favor de que el Gobierno prestara más atención para enfrentar el virus.

Igualmente, ocurrieron otras acciones colectivas por problemas laborales en Bávaro (La Altagracia) Boca Chica, en la calle Villa Central, en Barahona; el Distrito Nacional, San Juan de la Maguana, zonas francas de La Vega y Santiago; Verón-Punta Cana (La Altagracia), Puerto Plata y Valverde.⁶

Igualmente, se observó un fenómeno interesante del comportamiento colectivo: las compras de pánico. Este hecho que ocurrió en diferentes países y también se repitió en República Dominicana. Se produjeron largas filas de personas en los supermercados, utilizando tiempo extra en búsqueda de productos de primera necesidad. En algún momento los comercios limitaron la compra de algunos artículos para evitar el desabastecimiento. A pesar de esto desaparecieron de los estantes el alcohol y las Manitas Limpias. Asimismo, se agotaron las mascarillas y guantes desechables. ¿Por qué adquirir papel sanitario de modo exagerado? Por igual, la compra de este artículo supone un comportamiento irracional. Por su parte, algunas personas elaboraron gel desinfectante y mascarillas para la venta como estrategia de sobrevivencia.

6. Para más información, véase el documento «La protesta social en República Dominicana en el marco de la crisis del Covid-19», de la autoría de Janna López, investigadora de la Unidad de Sociedad Civil del OPD-FUNGLODE.



Se entiende que sectores acostumbrados a las comodidades que ofrece la modernidad y que, obviamente, es un reflejo de las clases media y media alta. Las clases bajas no acceden a los supermercados, viven el día a día y compran en los colmados y en pocas cantidades. Luego, se produjo el desabasto, que implicó el sobreprecio de los productos en perjuicio de la población. Es otra imagen de las dos caras de la moneda y confirma que el Covid-19 establece la ampliación de la brecha entre clases. El desabasto implicó la especulación de los precios en perjuicio de los consumidores.

Con este panorama, cabe decir que en estas circunstancias las mujeres son las más impactadas por la situación generada por el coronavirus debido a la situación de precariedad. Batista Polo señaló:

De acuerdo con los datos publicados por la entidad, en promedio,

...desde el 17 de marzo se recibieron 20 llamadas por día, sumando 619 hasta el 12 de abril. De estas, 360 correspondían a mujeres denunciando violencia física (243), violencia psicológica (106) y violencia verbal (11) (...) De igual forma, en 25 días (17 de marzo al 12 de abril), la entidad dio protección en las casas de acogida a 19 víctimas y sus 35 hijos menores de edad. (2020, p 18)

Aunque en algunas demarcaciones se realizaron movilizaciones violentas, llama la atención la acción colectiva contenciosa efectuada en San Francisco de Macorís con quema de neumáticos, exigiendo mayor cantidad de pruebas del coronavirus para la provincia por el número de casos positivos de la enfermedad. (*Listín Diario*, 2020)

En el caso de Puerto Plata entró en juego el elemento de religiosidad popular, permeado por la ignorancia el fanatismo y la falta de conciencia de la multitud participante. Para recibir a un personaje denominado El Peregrino se produjo una manifestación donde una multitud se trasladó desde Imbert hasta el municipio cabecera ante la promesa de este señor de que el coronavirus desaparecería porque



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



Dios le envió un mensaje para que cumpliera su misión y el virus desaparecería (Ponce, 2020). En este caso se observó la pérdida del miedo al contagio y, además, se violó la medida del distanciamiento físico. Todo esto obligó a las autoridades de Salud Pública a establecer un cordón sanitario alrededor de la provincia en vista de las posibilidades de la circulación comunitaria del virus.

Asimismo, incide en el sector educación con la interrupción de la docencia en los niveles Primario y Medio que provocará efectos significativos, en los más vulnerables, profundizando las diferencias sociales, y ampliando la brecha. Esto porque el acceso a los recursos es limitado para los más pobres. Específicamente, los alumnos de escuelas públicas y colegios que no pertenecen a las clases altas y medias altas -que han seguido sus clases de manera virtual- no disponen del recurso necesario para seguir las clases por internet a causa de la insuficiencia de las infraestructuras tecnológicas para su realización.

La epidemia del Covid-19 se produce con un cambio en las informaciones que proceden de plataformas tecnológicas, lo que conlleva a su rapidez tal y como advierte Matías (2020): «La cadena mundial de contagio del Covid-19 se irradia más rápidamente por los movimientos de personas que participan en actividades turísticas, culturales, científicas, industriales y en los intercambios comerciales». A esto se agrega que la velocidad de los viajes incrementa la circulación del virus y que, al igual que en tiempos pasados con la Peste Negra, la gripe española y el SARS, ocurre a través de las rutas de intercambio.



Consideraciones finales

En este contexto se observa que es importante la contención del virus. Por tanto, respecto a las medidas tomadas por el Gobierno de aislamiento, cuarentena y distancia física (que no social⁷) se corresponden con lo normado por la OMS/OPS. Se argumentó que el término «distanciamiento físico» sostiene que las personas permanecen socialmente conectados a la distancia, pero socialmente conectados.

En términos de salud el distanciamiento es positivo porque contribuye a aplanar la curva. Esta medida es una aspiración para evitar que las emergencias y servicios médicos se saturen e impidan dar atención de calidad por ausencia de recursos de equipos y personal de salud. La medida de distanciamiento físico ha dado resultados positivos en el país, disminuyendo el aumento de casos a causa del virus.

No obstante, en algunos sectores no se cumple la medida. Este fenómeno hay que hay que observarlo desde dos realidades. En un caso, los sectores vulnerables ante la carencia de ingresos están expuestos a salir en busca de lo necesario para subsistir, lo que hace suponer que se producirán estrategias de sobrevivencia. se pone de manifiesto la creatividad del dominicano como ejemplo se vio la producción y venta de mascarillas

Llama la atención la violación del toque de queda en algunos sectores, en un desafío a la autoridad. La violación de las medidas obedece a la falta de conciencia de determinados estratos.

Empero, el impacto en el sector salud se sentirá por la escasez de mano de obra calificada (médicos y enfermeras) y de suministros médicos, lo que ha implicado el aumento de los costos (lo que se observó en la imposibilidad del Ministerio de obtener los kits de las pruebas) como consecuencia de la inversión insuficiente en el sector.

7. La Organización Mundial de la Salud (OMS) sugiere usar el término «distanciamiento físico» en lugar de «distanciamiento social». (2020)



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



No obstante, se visualiza el impacto del Covid-19 en el sistema de salud que conlleva a profundizar las condiciones de acceso al servicio dependiendo de las clases sociales y se observa que los sectores vulnerables son los que menos acceso tienen al sistema.

Sin embargo, la población vulnerable no está en condiciones de hacer un autoaislamiento como se demanda a causa del hacinamiento en que vive, sobre todo, en los barrios carenciados, que pueden morar dos y tres familias en dos cuartos, carecen de los servicios básicos como agua potable para mantener una buena higienización condiciones que se agravan por la recolección de basura. Ello se refleja en la falta de una vivienda digna.

Además, el confinamiento total no es posible porque la mayoría de esta población económicamente activa pertenece al sector informal y ante la imposibilidad de generar ingresos, a pesar del virus, realiza estrategias de sobrevivencia para enfrentar la situación económica. Es probable que la informalidad aumente a causa de la crisis, así como las inequidades producto de las desigualdades sociales.

La desigualdad se incrementa en el sector educación, ya que los colegios privados (clase altas y medias altas) han seguido con la educación virtual. Empero, las escuelas públicas no han logrado darles continuidad a las clases de sus alumnos de forma virtual, esto a pesar de RD Digital y de las tabletas que anteriormente el Gobierno distribuyó a los estudiantes

Respecto a las mujeres, «las más pobres entre los pobres» se prevé que la carga física y emocional sea de un impacto devastador. A esto hay que agregar el fenómeno de la violencia doméstica, posiblemente agravada por las medidas de aislamiento, distanciamiento físico y la cuarentena que implican la estadía en confinamiento en sus hogares y que obliga a convivir con el agresor provocando ansiedad, angustia, depresión y estrés. En este caso, son las mujeres las que han sido más impactadas por el cambio brusco de la cotidianidad,



el cambio de la dinámica, observando que este sector es el que más ha solicitado la asistencia psicosocial.

En definitiva, las diferencias sociales se profundizan y se teme que se agravarán. En tal sentido, dice Suazo (2020) que «la pandemia desnudó la pobreza». Con este acierto, se observa con preocupación las acciones colectivas pacíficas y/o violentas que se produjeron en el periodo estudiado relacionadas con el Covid-19 y con conflictos laborales. La situación puede explosionar y las protestas replicarse en diversas demarcaciones y producirse un efecto dominó

Los cambios que se avecinan en el mundo y, por tanto, en el país indican el surgimiento de un nuevo paradigma. Aunque en todas sus crisis el capitalismo ha sabido reinventarse. Uno de los cambios debe ocurrir en el sector salud, el cual no estaba preparado para enfrentar la emergencia de la situación. Además, implicará transformaciones en la organización económica, igualmente, en los aspectos culturales y en el comportamiento emocional de los seres humanos.

Hay una contradicción social subyacente: Si se extienden las medidas de encierro disminuyen los riesgos de aumento de los infectados, pero se elevan las depauperadas condiciones socioeconómicas de los más vulnerables, que son los pobres, poniendo en riesgo la estabilidad político social del país.

De disminuirse y liberalizar las medidas sanitarias podrá haber más dinamismo en la economía de la población, pero con el riesgo de aumentar los índices de contaminación y muerte que de seguro desfavorecerán prioritariamente a esa misma población.

La definición de la vida queda puesta de manifiesto y abre una situación de incertidumbre moral sobre la cual hay que buscar respuestas equilibradas.

En este punto, los seres humanos deben reconocer que la Tierra grita, llora y gime por las condiciones en que se encuentra. En términos ecológicos debe educarse en el respeto a la Tierra y entender que,



El COVID-19 en República Dominicana: sus implicaciones psicosociales Dilenia Medina



además de ciudadanos del mundo, somos habitantes planetarios. (Morin, 1999)

Un punto relevante es la ausencia de profesionales de las ciencias sociales como sociólogos, psicólogos sociales, antropólogos y educadores populares, en las asesorías y consultorías como expertos en el conocimiento de las comunidades y en las prácticas populares que se realizan en estos sectores. En ese sentido, un buen punto es la reunión del Ministerio con las juntas de vecinos en Puerto Plata. Al momento de finalizar este trabajo se han establecido interacciones con otras juntas de vecinos.

Finalmente, la pandemia del coronavirus ha producido una situación de desesperanza, de incertidumbre, de no saber qué depara el futuro y qué producirá la «pandemia de la soledad». Ante lo antes descrito la definición de Beck acerca de la sociedad del riesgo interpreta la realidad del mundo de hoy de la cual no escapa el país, señalando: «Fase de desarrollo de la sociedad moderna donde los riesgos sociales, políticos, económicos e industriales tienden cada vez más a escapar de las instituciones de control...». En definitiva, las perspectivas no lucen muy halagüeñas.

El Covid-19 irrumpe en el tejido social desvinculando físicamente a los seres humanos y rompiendo la interacción personal, lo que incidiría en los grupos familiares, amistosos y asociaciones, produciendo cambios en el comportamiento humano, lo que influiría en las emociones. A partir de aquí, es una necesidad urgente trabajar para un reencuentro para recuperar ese tejido social que es el apoyo de las personas en este momento de crisis con un escenario en el cual se vislumbra un futuro incierto agravado por la inseguridad y la incertidumbre, y el incremento de las desigualdades sociales.



Recomendaciones

Ante el panorama que se vislumbra es necesario que las autoridades den participación a organizaciones de la sociedad civil y a las juntas de vecinos, que constituyen la entrada a las comunidades. Es una necesidad imperiosa seguir trabajando con las juntas de vecinos y organizaciones comunitarias que son la puerta de entrada a barrios y comunidades para contribuir a la concientización de los ciudadanos acerca del Covid-19.

El llamado a la responsabilidad de la ciudadanía a causa de la crisis del coronavirus es una de las posibilidades de contener la diseminación del virus y depende exclusivamente de los comportamientos sociales individuales.

Dada que los problemas son multicausales es recomendable ampliar el equipo de profesionales médicos a profesionales de las ciencias sociales como sociólogos, psicólogos sociales, antropólogos y educadores populares, en las asesorías y consultorías como expertos en el conocimiento de las comunidades y en las prácticas populares que se realizan en estos sectores.

Respecto al Ministerio, este brinda información diaria acerca de la evolución de la enfermedad; no obstante, urge implementar procesos educativos populares que planteen la importancia de las medidas tomadas y la explicación de que el virus no está en el aire que se respira, lo que contribuiría a disminuir la sobreinformación y las noticias falsas.

Asimismo, indicar la importancia del respeto a las normas sociales que implican las medidas de distanciamiento físico, el toque de queda y la cuarentena, para evitar la diseminación del virus.

Igualmente, en términos psicosociales es una necesidad urgente trabajar para un reencuentro que posibilite recuperar ese tejido social



que es el apoyo de las personas en este momento de crisis con un escenario en el cual se vislumbra un futuro incierto agravado por la inseguridad y la incertidumbre y el incremento de las desigualdades sociales.

Referencias

- Álvaro, J. L. y Garrido, A. (2003). *Psicología Social: Perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: McGraw Hill
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2016). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 4*. Asociación Americana de Psiquiatría: Arlington VA.
- Batista Polo, F. E. (2020). *Violencia de género y feminicidios en tiempos de Covid-19 en República Dominicana*. DN, RD: OPD.
- Beck, U. (2002) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. (Título original: Risikogesellschaft. Aufdem Weg in eine andere Moderne, Publicado en alemán por Suhrkamp, Francfort del Meno. Traducción: Jorge Navarro (caps. I, II [3, 4 y 5], III y IV) Daniel Jiménez (cap. II [1 y 2]) M^o Rosa Borrás (caps. V-VIII). España: Paidós
- Benedictew, O. (2011) *La Peste Negra, 1346-1353: la historia completa*. (The Black Death, 1346-1353: The Complete History 200, traducción de José Luis Gil Aristu) Madrid: Ediciones AKAL
- Dearriba C. J. y Rondón J., D. (2009). *Apoyo psicológico para desastres ¿antes o después del desastre?* Universidad de Granma, Ciudad de Bayamo, Cuba.
- Espinosa Bordón, O. (2008). Los desastres naturales y la sociedad *Revista Médica Electrónica*, Volumen 30, Número 4 (2008). Cuba: Centro Municipal de Salud de Varadero.



Jonas, H. (2004). *El principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica* (2ª edición). España: Editorial Herder.

La trágica muerte de una doctora de Nueva York tras estar en primera línea con los pacientes de coronavirus. (2020, abril 28). *Tu otro diario*. Disponible en <https://www.tuotrodiario.com/noticias/>

Ortega, J. (2014). Estrés y evaluación psicológica: un acercamiento teórico relacionado al concepto de resiliencia. *Anuario de Investigaciones*, vol. XXI, pp. 297-302. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.

Ponce, M. (2020, 26 de abril) Multitud recibe peregrino llegó a San Felipe de Puerto Plata. *El Caribe*. Disponible en <https://www.elcaribe.com.do/>

Protestas en San Francisco de Macorís pidiendo más atención por el COVID-19 (2020, 17 de abril). *Listín Diario*. Disponible en <https://listindiario.com/la-republica>

Soler, W., Gómez Muñoz, M., Bragulat, E. y Álvarez, A. (2010). *El triage: herramienta fundamental en urgencias y emergencias*. Anales del Sistema Sanitario de Navarra.

Toffler, A. (1973). *El shock del futuro*. (Título original: Future Shock, 1970. Traducción de J. Ferrer Aleu). Barcelona: Plaza & Janes, S. A., Editores

Trucco, M. (2002). Estrés y trastornos mentales: aspectos neurobiológicos y psicosociales. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, Vol. 40, no 2, pp. 8-19.

Universidad Autónoma de Santo Domingo. UASD ha atendido 76 casos en primeros días de habilitación Línea de Ayuda Psicológica UASD COVID-19. UASD Disponible en <https://www.uasd.edu.do>



Anexo A

Provincias	Núm. protestas	%
Distrito Nacional	7	17.5
Santo Domingo	6	15.0
Duarte	4	10.0
Barahona	2	5.0
El Seibo	3	7.5
La Altagracia	3	7.5
San Cristóbal	2	5.0
San Juan	2	5.0
Bahoruco	1	2.5
Hato Mayor	1	2.5
Hermanas Mirabal	1	2.5
Independencia	1	2.5
La Vega	1	2.5
Monseñor Nouel	1	2.5
Nacional	1	2.5
Nacional. Puerto Plata	1	2.5
San Pedro de Macoris	1	2.5
Santiago	1	2.5
Sánchez Ramírez	1	2.5
Total	40	100



**Observatorio
Político Dominicano**

Avenida César Nicolás Penson 127, La Esperilla
Santo Domingo, República Dominicana
Tel. (809) 685-9966 / comunicaciones@opd.org.do
www.opd.org.do